

ENTREVISTA

SANDERSON OLIVEIRA:

LA LENGUA COMO ARCHIVO VIVO DE LA AMAZONÍA



Sanderson Oliveira

Es licenciado en Lengua Española y Literatura Española e Hispanoamericana por la Universidad de Brasilia (2006). Obtuvo su maestría en 2009 en el Programa de Posgrado en Lingüística de la misma institución, donde también completó su doctorado en 2014. Fue profesor en el Centro de Estudios Superiores de Tabatinga (Universidad del Estado de Amazonas) entre 2012 y 2018. Posteriormente, se desempeñó como profesor adjunto en la Universidad Federal de Amazonas (UFAM), en Manaus, donde lideró el Grupo de Investigación en Lenguas y Culturas Amazónicas. En la UFAM, impartió docencia en el Programa de Formación de Profesores Indígenas y en el Programa de Posgrado en Letras. Asimismo, asumió la jefatura interina de la Dirección de Educación Escolar Indígena (DEEI) entre julio de 2020 y septiembre de 2021. Actualmente es profesor en la Unicamp.

Especialista en lingüística histórica y tipología, con énfasis en las lenguas de la familia pano, el trabajo del Dr. Oliveira trasciende el rigor académico. Su trayectoria se define por un compromiso ético profundo y un trabajo de campo intensivo, orientado a registrar lenguas que se encuentran en grave peligro de desaparición. Desde la reconstrucción del proto-pano hasta la formación técnica de investigadores indígenas, su labor busca empoderar a los pueblos originarios para que sean ellos mismos los guardianes de su herencia lingüística. En la siguiente entrevista, conversamos con el profesor Sanderson sobre los desafíos de la documentación lingüística, la importancia de concebir la lengua como una forma singular de habitar el mundo y el papel crucial de la ciencia para tender puentes entre el pasado ancestral y el futuro global. Sus reflexiones nos invitan a considerar por qué, en un mundo cada vez más interconectado, preservar una lengua es, en última instancia, salvaguardar una forma específica de ser humano.

Identidad Lingüística y Cultura

Usted se especializa en las lenguas indígenas de la Amazonía. Si una lengua es un almacén de la cosmovisión de un pueblo, ¿qué aspectos esenciales de la cultura amazónica están codificados en sus estructuras que el español o el portugués no logran capturar?

- La respuesta es simple: la lengua codifica la totalidad de la cosmovisión de un pueblo, especialmente su clasificación del mundo natural, las relaciones sociales y las creencias. Como han demostrado recientemente Cámara-Leret y Bascompte (2021), una gran parte del conocimiento sobre un bioma está codificado en una sola lengua; su extinción implica, necesariamente, una pérdida irreparable de conocimiento sobre la biodiversidad. Como señalaba Aryon Dall'Igna Rodrigues (2015), las lenguas son repositorios de saberes culinarios, medicinales y rituales desarrollados en íntima

relación con el entorno. Lo mismo ocurre con el mundo social. Por ejemplo, mientras que en español llamamos “tío” a cualquier hermano de nuestros progenitores, en Kolubo (Korubo) el sistema es distinto: los hermanos del padre y las hermanas de la madre reciben denominaciones específicas (*Kuku* para el hermano de la madre; *natxi* para la hermana del padre). Además, la lengua diferencia entre hermano mayor (*vutxi*) y menor (*maxku*), y hermana mayor (*txutxu*) y menor (*txivi*). Para profundizar en estos sistemas, sugiero la lectura de Melatti (2009) o el trabajo de Juliana Oliveira Silva (2023). Finalmente, es a través de la lengua como se expresan las creencias. Durante la colonización, los misioneros adoptaron el término *Tupana* (del tupí) para traducir la concepción occidental de “Dios”, debido a que no existía un equivalente. Cada cielo y cada camino espiritual poseen nombres y relatos que se transmiten generacionalmente; si la lengua desaparece, se pierden los contextos que dan sentido a esas existencias.

La Palabra en Extinción

La Amazonía alberga una inmensa diversidad lingüística, pero también es una zona de alta vulnerabilidad. Desde su perspectiva, ¿cuál es el costo cultural, intelectual y humanístico de la pérdida de una lengua ancestral para la humanidad?

—Creo que ya abordamos parcialmente esta pregunta al comentar la primera. Como se puede ver, no solo se pierde una lengua; se pierden literaturas (orales, como las de Kopenawa, Krenak, Munduruku, entre otras), ciencias y conocimientos botánicos, faunísticos, medicinales y sociales. Se pierde, además, conocimiento sobre la cognición humana y sobre nuestra capacidad de pensar y, especialmente, de expresarnos a través del lenguaje. Sobre este último punto, existen ejemplos bastante conocidos de la importancia de las lenguas indígenas para comprender las facultades humanas del lenguaje. Como me concentré en aspectos no lingüísticos en la primera respuesta, presento a continuación algunas cuestiones lingüísticas que se pierden cuando una lengua es silenciada.

En la mayoría de las lenguas, se supone que existe un orden de palabras dominante o básico, aunque hay algunas que carecen de un orden preferencial. En 1963, Greenberg, un influyente lingüista estadounidense, publicó un artículo en el que defendía que ciertos órdenes de constituyentes no existían o eran muy raros: VOS, OSV, OVS. Pullum, por su parte, concluyó que las lenguas con objeto inicial no existían. El estudio de la lengua Hixkaryana (familia Karib, Amazonas, Brasil) supuso un reto para los estudios tipológicos y para dichas generalizaciones, al ser la primera lengua en la que se atestiguó el orden OVS. La lengua Nadëb también es notable por presentar un orden OSV, y ambas son referencia hasta hoy en los estudios tipológicos (cf. <https://wals.info/chapter/81>).

En el campo de la fonología, el Pirahã es notable por presentar uno de los sistemas fonológicos más reducidos del mundo, con apenas 11 fonemas (8 consonantes y 3 vocales; Everett, 1979; Sândalo, 1989). Además, esta lengua presenta alofonías muy interesantes (cf. Rodrigues, 2015). El Wari comparte con el Pirahã una africada alveolar sorda con vibración bilabial [t̪β], que no encuentra correlato en lenguas de ninguna otra región del mundo (Ref. 23105.034099/2025-37). Asimismo, hay lenguas como el Ninam que desafían ciertas generalizaciones tipológicas, pues presenta oclusivas sonoras sin presentar oclusivas sordas, mientras que en la mayoría de las lenguas del mundo la presencia de oclusivas sonoras implica la existencia de las sordas (Campbell, 2012).

En cuanto a la morfología y la morfosintaxis, existen rasgos singulares que solo se encuentran en lenguas de América del Sur o que son muy infrecuentes a nivel global. Entre los rasgos morfosintácticos de las lenguas sudamericanas se pueden citar (Campbell y Grondona, 2012; Epps y Michael, 2023):

- a) Alineamientos inusuales y ergatividad;
- b) Cláusulas subordinadas como nominalizaciones;
- c) Referencia alternada (*switch reference*);
- d) Sistemas de movimiento asociados;
- e) Clasificadores;
- f) Contraste inclusivo/exclusivo;
- g) Aplicativos;
- h) Ausencia de una división clara entre morfología y sintaxis;
- i) Número verbal;
- j) Marcador de poseedor no especificado;
- k) Género;

l) Causativo asociativo.

Todos estos rasgos, en los diferentes niveles lingüísticos, son fundamentales para la comprensión del fenómeno del lenguaje y de las capacidades humanas en general. Cada lengua perdida implica la desaparición de un registro único sobre estos fenómenos que, a menudo, no se encuentra de la misma manera en ninguna otra parte.

Del campo al documento

Su trabajo incluye la documentación lingüística. ¿Podría describir el proceso de “escuchar” una lengua que nunca ha sido escrita y cómo el lingüista se convierte en una especie de “traductor cultural” entre la oralidad ancestral y el registro académico?

—Creo que el trabajo de documentación lingüística resulta familiar para los estudiantes de letras y lingüística, así como para todos aquellos que han cursado asignaturas en el área. Básicamente, un lingüista descriptivista o documentalista se traslada a las comunidades hablantes y, mediante las técnicas adquiridas en su formación, registra la lengua y la estudia en sus niveles fonético-fonológico, morfológico, morfosintáctico y sintáctico, entre otros. Este trabajo se realiza de este modo al menos desde Sapir y Bloomfield, aunque podría decirse que ya existían precursores de esta metodología desde el siglo XIX o incluso antes, dependiendo del criterio utilizado y de lo que se entienda por “documentación”. El campo de la documentación se ha desarrollado notablemente en las últimas tres décadas, principalmente debido a la revolución tecnológica, que proporcionó avances inimaginables en los inicios de los estudios lingüísticos. Los primeros lingüistas registraban la lengua por escrito (utilizando notación fonético-fonológica u ortografía práctica, según el objetivo del trabajo). Con el tiempo, las grabaciones en casete pasaron a ser una parte obligatoria de la metodología, predominando durante varias décadas. Hoy en día, es posible realizar registros digitales de alta calidad con grabadoras profesionales, existiendo además un buen número de programas computacionales que asisten en el registro y análisis de los datos lingüísticos (palabras, frases, textos orales y escritos, narraciones, etcétera). El crecimiento del área es tal que se ha consolidado como una disciplina *per se*, con metodologías y cuestiones propias (Himmelman, 2007; Haviland y Farfán, 2007; Tallman, 2020).

En mi experiencia personal, he trabajado en la documentación de la lengua del pueblo Korubo, un grupo de reciente contacto. Cuando comencé a colaborar con ellos, no existía ningún estudio previo ni una propuesta de escritura; esta última fue desarrollada durante mis investigaciones, con la esperanza de que el pueblo se apropie de ella, la domine y modifique la propuesta inicial. Junto con colaboradores Korubo y otras personas que me apoyaron, desarrollé un diccionario inicial que aún requiere de mayor estudio y ampliación (<https://japiim.museudoindio.gov.br/dic/korubo/index.php>). En la práctica lingüística específica, nos enfrentamos constantemente al reto de la traducción, pues, como hemos visto, muchas veces no hay equivalencia entre las estructuras lingüísticas ni entre los conceptos de una lengua y otra.

Al igual que muchos otros lingüistas, tuve la oportunidad de involucrarme en diversos aspectos de la vida Korubo y, de hecho, actué como intérprete del pueblo en numerosas ocasiones. Parte de esa experiencia está recogida en mis trabajos (Oliveira, 2009; 2016; 2024; Oliveira e Silva, 2022). Es importante subrayar que muchos lingüistas no solo se dedican al estudio de la lengua, sino que también se convierten en aliados de las comunidades en su vida cotidiana, especialmente en la cuestión educativa. Otra parte de mis experiencias está registrada en los siguientes videos que muestran distintas acciones en las que participé:

<https://vimeo.com/43704589?fl=pl&fe=cm>

https://youtu.be/DldMazX_1zU

<https://youtu.be/yZOoY7kBKks>

<https://youtu.be/0lnWh6qVHoY>

He tenido otras oportunidades que no están documentadas, como mi participación como traductor o revisor de traducciones de la lengua Korubo (por ejemplo, en el documental “O vale dos isolados”), mi labor como traductor en el registro civil de más de 90 indígenas Korubo, o mi participación como intérprete en una reunión entre los pueblos Matis y Korubo. Todas estas experiencias me enorgullecen, pero me llevan a cuestionar si las traducciones y los estudios que realizamos son suficientes. De hecho, las demandas indígenas son mucho más urgentes y profundas que cualquier trabajo puramente

Política y Educación

Patrimonio y Ley

El estado Amazonas, de Brasil, ha reconocido las lenguas indígenas como Patrimonio Cultural Inmaterial. ¿Cómo se traduce un reconocimiento legal tan significativo en la realidad cotidiana de las comunidades? ¿Cuál es el mayor obstáculo para pasar del papel a la protección activa en la escuela y el hogar?

-Brasil es reconocido internacionalmente por sus leyes indigenistas, las cuales son progresistas y garantizan diversos derechos, además de ser signatario de convenciones importantes como el Convenio 169 de la OIT. Sin embargo, en la práctica, la política suele desoír lo establecido en las normas. Existen amplios sectores en el país con posturas «anti-indígenas» que ejercen presión sobre los territorios y se oponen a sus derechos. Este escenario constituye el telón de fondo del reconocimiento de las lenguas indígenas como patrimonio cultural y explica la contradicción inherente a este tipo de legislación. La primera ley de reconocimiento de una lengua indígena en Brasil fue promulgada en São Gabriel da Cachoeira (Amazonas), donde se reconocieron el baniwa, el nheengatu y el tukano como cooficiales. En 2017, una nueva ley municipal amplió la nómina e incluyó el yanomami. Otros municipios han seguido el ejemplo en diversos estados brasileños; no obstante, se observa que el estatus de las lenguas y su uso real apenas se han modificado. Amazonas sigue esta tendencia, aunque su innovación radica en elevar el reconocimiento al nivel estadual para un conjunto de lenguas habladas en su territorio. Esta iniciativa fue secundada por Amapá y Roraima, posicionando a Amazonas como referente por ser el primer estado en reconocer lenguas indígenas como cooficiales. Ciertamente, lingüistas, indígenas e indigenistas celebran estas leyes. Sin embargo, un primer problema observado en el estado de Amazonas es que solo se reconocieron 16 de las cerca de 60 lenguas habladas en su jurisdicción. A la vez, se incluyó una lengua «adormecida» que carece de documentación para una posible revitalización. ¿Cuáles son los efectos prácticos de reconocer una lengua sin hablantes y sin documentación? ¿Qué medidas prácticas han acompañado a dicho reconocimiento? Hasta el presente, el estado de Amazonas no ha publicado ninguna medida que amplíe el uso de estas lenguas. El gobierno no publica sus actos oficiales en lenguas indígenas, ni existen espacios para su uso en la administración pública. Las iniciativas se limitan a garantizar programas de educación bilingüe, los cuales ya estaban asegurados por leyes federales y por iniciativas del Poder Judicial para fomentar la visibilidad indígena. Estas acciones no derivan de la ley de reconocimiento, sino que operan independientemente de cualquier coordinación del gobierno estadual.

¿Qué falta para que este reconocimiento se traduzca en acciones? Es una pregunta compleja, pero es fundamental comprender que la lengua no se desarrolla en el vacío y que los indígenas ocupan una posición marginal en la sociedad brasileña. Carecen de derechos básicos como salud, territorio, renta y opciones de supervivencia. Además, las lenguas indígenas siguen siendo desvalorizadas y, a menudo, despreciadas. Si analizamos la política lingüística, el reconocimiento atiende a la política declarada (actos oficiales), pero faltan las políticas percibidas (cómo la sociedad valora estas lenguas) y practicadas (acciones concretas del Estado, los gobiernos y el ámbito familiar).

Pedagogía Intercultural

Usted participa en la formación de profesores indígenas. ¿Qué significa un currículo de Pedagogía Intercultural Indígena en la práctica? ¿Cómo se logra que la educación sea inclusiva y, al mismo tiempo, respete y refuerce la identidad lingüística de cada etnia?

-En sus inicios, la pedagogía intercultural abogaba por un modelo educativo donde los distintos conocimientos fueran tratados con igualdad. Actualmente, transitamos hacia una «interculturalidad crítica», que sostiene que otorgar el mismo peso a diversas cosmovisiones no es suficiente. Esta postura defiende que la educación debe servir para empoderar a las minorías, transformar realidades y poner distintos saberes en diálogo, integrando, a menudo, principios decoloniales.

La política de educación escolar indígena ha sido un gran movimiento en Brasil y América Latina desde las décadas de 1970 y 1980. En Brasil, el derecho a una educación diferenciada está garantizado por la Constitución de 1988 y la LDBEN (Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional). Los movimientos indígenas han asumido que esta educación debe reforzar las culturas, lenguas y conocimientos propios, haciendo fundamental el papel del profesor indígena como investigador de su propia cultura.

Aunque la educación escolar indígena constituye un subsistema diferenciado, el acceso (que aún no es universal) no garantiza permanencia ni calidad. Muchas comunidades aún sufren por la falta de escuelas, lo que deriva en migraciones hacia los centros urbanos en busca de formación.

Los desafíos son múltiples. Ofrecemos educación indígena, pero a menudo carecemos de medios materiales para que esta sea específica, multilingüe, intercultural y comunitaria. El primer obstáculo es la falta de interés y financiamiento gubernamental, sumado a la falta de estructura en las universidades para atender la alta demanda de formación de docentes indígenas. Para garantizar una educación realmente intercultural, es imperativo repensar las macropolíticas que afectan su implementación.

Morfosintaxis y Cosmovisión:

Los Clasificadores Nominales

Ha estudiado los clasificadores nominales en diversas lenguas (como el kalapalo o el awetí). Para un lector no especialista, ¿qué son y qué nos dicen estos clasificadores sobre la forma en que estos pueblos categorizan el mundo, sus objetos y sus historias?

- Creo que usted se refiere al artículo publicado en colaboración con mi orientadora de tesis y con investigadores indígenas (Cabral, Kalapalo, Awetí, Oliveira e Suruí, 2015). Naturalmente, no he estudiado todos los sistemas en solitario; es un tema que me interesa profundamente y he explorado diversos sistemas de clasificación nominal. Este fenómeno es amplio y complejo: abarca desde los sistemas de género gramatical, como el del español, hasta las estructuras sofisticadas presentes en la familia lingüística arawak. Todos ellos guar-

dan una relación intrínseca con la cultura y la cosmovisión de sus hablantes. Diversos autores reconocen que la marcación de género y la clasificación nominal están profundamente imbricadas con factores culturales. En nuestro estudio, analizamos datos de la lengua paitér (suruí, familia mondé, tronco tupí, Rondônia, Brasil). Si bien esta lengua no posee clasificadores propiamente dichos, presenta un sistema de clasificación que podría ser vestigio de uno más antiguo: distingue entre nombres «circunscritos» (que se combinan con el morfema *ah*) y aquellos que no lo son. Este sistema está motivado por la percepción del hablante respecto a la forma de los objetos; no obstante, la carga cultural es evidente al observar cómo categorías como «blanco» y «amarillo» se incluyen en esa misma clase.

Por otro lado, los sistemas del nahukwá-kalapalo (caribe, Mato Grosso) y del mehináku (arawak, Mato Grosso) son considerablemente más complejos, tal como se observa en las siguientes tablas. El nahukwá-kalapalo, en particular, destaca por sus múltiples distinciones semánticas y la diferenciación de clasificadores según si el nombre es genérico o no. Resulta notable que términos como «abuelo», «hermano» o «cuñado» sean clasificados bajo la categoría de «circunscritos» o «redondos».

Nahukwá-Kalapálo	
Nombres no-genéricos	Nombres genéricos
-tsy: capilares, que pueden estar deshilachados, compuestos de hilos, pelos, o que crecen como pelos, que también pueden formar un grupo o haz.	-ingy: invólucro.
-gu: arqueados.	-úgu: alimento que se come mastigando.
-ngy ~ -ngu: protector, cubierta, aquello que viste, aquello que envuelve, aquello que cuida algo o alguien.	-óku: genérico de papilla
-sy: delgada, que también puede ser sinuosa o en forma de espiral.	-ngítsy: comida que se chupa o se lame
-gy: cosas, sentimientos y sensaciones que son redondas, circulares y/o circunscritas	-ínhago: comidas
-ty: partes del cuerpo y la palabra para nombre.	-ótu: comida en el plato
	-tólo: mascota
	-engiko: cosa

La lengua Mehináku presenta 10 clasificadores que se dividen en 2 grandes grupos, consistencia y forma:

Mehináku	
Forma	Consistencia
- <i>tapa</i> : en forma de racimo, ramificado, voluminoso.	- <i>ja</i> : líquido
- <i>taku</i> : superficie plana, área -	
- <i>ka</i> : superficie ancha	
- <i>pi</i> : curvilíneo/lineal y saliente	
- <i>tĩ</i> : semilla o contenido de algo o alguien	
- <i>kana</i> : cóncavo, -pana parecido a una hoja	
- <i>pĩ</i> : forma grande y redondeada,	
- <i>mepe</i> : montículo saliente,	
- <i>pe</i> : pastoso, cremoso, suave	

El estudio de las lenguas indígenas de Sudamérica ha permitido identificar sistemas con especificidades ausentes en otras regiones. Actualmente, me dedico a comprender los prefijos de «partes del cuerpo» en las lenguas pano; aunque no son clasificadores propiamente dichos, presentan características singulares. Estos sistemas revelan cómo los pueblos hablantes de lenguas pano «corporifican» el mundo, clasificando numerosas entidades bajo categorías anatómicas. Así, una piedra o una montaña pueden relacionarse mediante el mismo prefijo utilizado para referirse a la cabeza.

La Prehistoria Lingüística

La lingüística histórica busca reconstruir lazos ancestrales. ¿Qué desafíos únicos presenta la selva amazónica para trazar la “prehistoria” de las lenguas, a diferencia de otras familias lingüísticas con mayores registros escritos?

-Soy parte interesada en el tema; me enamoré de la lingüística histórica acompañando los trabajos de Aryon Dall'Igna Rodrigues (sugiero la lectura de su libro de 1984) y de Ana Suelly Arruda Câmara Cabral, en el Laboratório de Línguas e Literaturas Indígenas de la Universidad de Brasília, donde realicé mi grado, maestría y doctorado. Este estudio no solo permite acceder a la lengua ancestral de un conjunto de pueblos, sino que ayuda a comprender las rutas migratorias, las relaciones históricas entre comunidades y la cultura —en sentido amplio— de un pueblo antiguo. El objetivo principal de la lingüística histórica es reconstruir una lengua prototípica que dio origen a un conjunto de lenguas y, al mismo tiempo, esclarecer las relaciones entre aquellas que comparten un origen común y cómo se fueron separando y diferenciando. Para ello, es necesario comparar lenguas contemporáneas, siendo fundamental que estas cuenten con documentación. Como ya se señala respuestas a preguntas anteriores, el problema de las lenguas indígenas de Sudamérica (y de muchas otras regiones del mundo) es la falta de atestación. Aunque los registros escritos ayudarían, padecemos una carencia crónica de estudios lingüísticos y de documentación sistemática de las lenguas indígenas.

Existen lenguas que desaparecieron y no dejaron más rastro que el nombre mencionado en algún relato o documento (actualmente se adopta la terminología de “lenguas fantasma”); hay lenguas que se extinguieron sin dejar más que una lista de palabras; y otras que nunca fueron descritas y apenas conservan unos pocos hablantes, algunas con solo uno, dos o hasta cinco.

En el caso de lenguas como el español, incluso ante la ausencia de documentación lingüística especializada, existen abundantes registros escritos que sirven para la comparación, aunque esto implique un análisis lingüístico previo de los textos. En el caso de las lenguas indígenas, la escasa producción escrita dificulta tanto la caracterización de estas lenguas como la comparación necesaria para reconstruir la historia lingüística de Sudamérica.

Reflexión y Diálogo

El Amazonas como Eje Común

Venezuela y Brasil comparten el bioma amazónico y la presencia de pueblos indígenas con lenguas relacionadas. ¿Cómo podría una mayor colaboración académica y política entre los países amazónicos fortalecer la defensa y el estudio de las lenguas que trascienden las fronteras nacionales?

-Les pido miles de perdones, pero conozco muy poco de la producción científica de Venezuela y creo que esto es un síntoma de algo que se debe cambiar. Nosotros en Brasil nos concentramos mucho en la producción brasileira, estadounidense y europea y conocemos poco de los otros países de Sudamérica. En el plan general, Brasil está incentivando colaboraciones sur-sur y dentro de Latinoamérica y además de convocatorias específicas que apoyan proyectos en colaboración de brasileños con investigadores de otros países de la región (e. g. Chamada Pública MCTI/CNPq Nº 02/2026 Programa de Cooperação Latino-Americana e Caribenha em Ciência, Tecnologia e Inovação - PROSUL Pepe Mujica) está incluyendo cláusulas que exigen la participación de investigadores de otros países de la región en equipos contemplados con financiación (e. g. llamada pública MCTI/CNPQ nº 03/2025 - pró-amazonia). Creo que esto debe incentivar más la colaboración entre investigadores de la región.

Específicamente sobre los lingüistas, me parece que ninguno de los países de Sudamérica tiene una agenda de investigación para el tema. Esto impacta en la colaboración interna y externa, en mi opinión. Mucho de la investigación que se desarrolla en Brasil cumple a agendas específicas de cada centro de investigación o de cada investigador y esto enflaquece la colaboración hasta dentro del propio país. Proyectos de colaboración exitosos presuponen alta inversión continua y no hay como hacer colaboración sin presupuesto para investigación. Mientras no se resuelven las cuestiones estructurales, creo que investigadores pueden buscar colaboraciones específicas en uno y otro país y esto debe depender también de intereses específicos. Apenas para un ejemplo, nunca trabajé con una lengua venezolana o hablada en la frontera con el país, así que una colaboración aún me parece muy distante. Por otro lado, creo que esto interesa más para investigadores de lenguas de la familia Tukano o Yanomami que está justo en la frente con Venezuela. Además, es importante la presencia de investigadores venezolanos en eventos específicos del área y, por mi experiencia (aún que muy restricta), no hay muchos investigadores venezolanos en los encuentros internacionales sobre lenguas indígenas en Sudamérica.

La Responsabilidad del Investigador

Trabajar con comunidades indígenas implica una gran responsabilidad ética. ¿Cuál es su filosofía sobre el papel del lingüista: es un mero observador científico o debe ser un activista que devuelve el conocimiento y participa en la lucha por la autonomía lingüística?

-Como he mencionado anteriormente, muchos lingüistas son defensores de las luchas indígenas y se consideran indigenistas. Por lo tanto, muchos se involucran en cuestiones educativas, en el apoyo a las luchas por la tierra o por los derechos, etc. Yo suelo pensar que la actuación política no está directamente relacionada con la investigación lingüística, ya sea porque el mero hecho de hacer lingüística no garantiza una actuación política, o porque la actuación política, muchas veces, no se relaciona con la investigación estrictamente lingüística; pero creo que un investigador que se relacione con poblaciones indígenas no debe limitarse únicamente a investigar.

Hay estudios en Brasil que muestran que muchos lingüistas de las primeras generaciones se involucraron, especialmente, en la cuestión educativa. Si miramos los documentos iniciales de la educación indígena, figuran nombres como Ruth Maria Fonini Monserrat, Terezinha Maher, Ana Suelly Arruda Câmara Cabral, Bruna Francheto y muchas otras personas; lo que evidencia la participación política de los lingüistas en las cuestiones indígenas. El reconocimiento de las lenguas indígenas en la Constitución tampoco se dio sin la participación de los lingüistas y, sobre ello, destaca la carta de Aryon Dall'Igna Rodrigues a los constituyentes.

Considerando todo esto, es cierto que el lingüista no es solo un observador neutro, sino que apoya a las comunidades con las que trabaja. Incluso en las instituciones en las que actuamos tenemos que seguir siempre articulando esfuerzos para abrir y mantener espacios que garanticen la investigación científica de las lenguas indígenas.

Un mensaje final

Pensando en la audiencia de una revista académica en otro país sudamericano, ¿qué le pediría a un lector que quizá nunca ha visitado la Amazonía, para que comprenda su inmensa riqueza y la lucha de sus lenguas nativas?

-A un lector que nunca ha estado en la Amazonía, le pediría que, antes de intentar aprehenderla, venga a conocerla sin los prejuicios de una «Amazonía irreal e idealizada», ni la carga del mito del «infierno verde». Le pediría que recuerde que esta región es un espacio complejo de disputa, caracterizado por una profunda diversidad social, política, económica, cultural y biológica; un territorio donde cohabitan muchas Amazonías.

Referencias Bibliográficas

- Cabral, A. S. A. C., Kalapalo, K., Awetí, M. M., Oliveira, S. C. S. de O., & Suruí, U. (2015). Classificadores nominais em três línguas indígenas da Amazônia brasileira: ampliando tipologias. *Revista Brasileira de Linguística Antropológica*, 6(1).
- Câmara-Leret, R., & Bascompte, J. (2021). Language extinction triggers the loss of unique medicinal knowledge. *PNAS*, 118(24), e2103683118.
- Campbell, L., & Grondona, V. (Eds.). (2012). *The Indigenous Languages of South America*. De Gruyter Mouton.
- Epps, P., & Michael, L. (2023). *Amazonian Languages: Language Isolates (Aikanã to Kandozi-Shapra)*. De Gruyter Mouton.
- Himmelfmann, N. P. (1998). Documentary and descriptive linguistics. *Linguistics*, 36, 161–195.
- Himmelfmann, N. P. (2007). La documentación lingüística: ¿qué es y para qué sirve? En J. B. Haviland & J. A. Flores Farfán (Coords.), *Bases de la documentación lingüística*. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Melatti, J. C. (2009). *Índios do Brasil*. EdUSP.
- Oliveira, S. C. S. de. (2009). *Preliminares sobre a fonética e a fonologia da língua falada pelo primeiro grupo de índios Korúbo recém-contatados* [Tesis de maestría, Universidade de Brasília].
- Oliveira, S. C. S. de. (2016). Experiencia con un pueblo indígena de reciente contacto en el Valle del Yavarí. *Revista Brasileira de Linguística Antropológica*, 8(1), 11–28.
- Oliveira, S. C. S. de. (2024). Notas sobre a alfabetização Korubo. En A. M. S. Martins & A. S. A. C. Cabral (Orgs.), *Ensino de línguas indígenas brasileiras*. Paco Editorial.
- Oliveira, S. C. S. de, & Vargas da Silva, B. N. (2022). Korubo. En R. Stuckert, *Povos originários: guerreiros do tempo*. Tordesilhas.
- Rodrigues, A. D. (1984). *Línguas Brasileiras: para o conhecimento das línguas indígenas*. Loyola.
- Rodrigues, A. D. (2015). Biodiversidade e diversidade etnolingüística na Amazônia. *Ecolinguística: Revista Brasileira de Ecologia e Linguagem*, 1(1), 38–46.
- Silva, J. O. da. (2022). *Os Korubo descobrem os brancos: uma etnografia sobre contato na Amazonia ocidental* [Tesis de doctorado, UFRJ].
- Tallman, A. J. R. (2023). Documentación y descripción lingüística. En P. Alandia-Mercado (Ed.), *Introducción a la lingüística: curso para investigadores de lenguas indígenas de Bolivia*. Funproeib Andes.